



MEDIOS

CRÍTICA DE TV



Fernando de Felipe

€®0\$ son amores

Primero fue el advenimiento del *Afterpop*. Luego vino el descubrimiento del *Homo Sampler*. Ahora llega hasta nosotros, con el XXXVIII premio Anagrama de Ensayo bajo el brazo, el subtitable €®0\$ (Eros para los amigos del NO LOGO), el último arrebató conceptual de ese “pensador-espectáculo” (Jordi Costa dixit) que es el cada vez más grande y culturalmente incorrecto Eloy Fernández Porta.

Plan(t)eadade principio a fin como un discurso multi-indisciplinar sobre el amor y las corporaciones, imágenes y medios que lo producen, anuncian y transfieren, esta nueva teoría creativa sobre “la superproducción de los afectos” viene a ser como una remasterización en clave 2.0 del *Ars amandi* ovidiano. Inspiradora, a ratos desconcertante y siempre inmisericorde remasteriza-

ción para la que su autor echa mano de toda suerte de materiales más o menos nobles, reciclables e incluso zapeables a instancia de parte, y donde la tele ocupa un lugar determinante, cuando no determinista, al saberse convertida por la vía de los afectos consumados en multifuncional espejo, escaparate, sumidero, cartero, celestina, confesionario, analgésico, señuelo, niñera, página de contactos, tragaperros, guateque y panfleto.

Destacan capítulos tan hilarantes y reveladores como ese *Heidegger TV* en el que un desbocado Fernández Porta se permite el lujo de contraprogramar al severo filósofo del ser y del tiempo con propuestas *KulturKritikas* tan tele-realiteramente opuestas entre sí como puedan serlo (o parecerlo) *El Equipo G*, *Follow me*, *Extreme makeover*, *No sólo música* o *Nip/Tuck*. Igualmente

recomendable resulta ese otro momento dedicado a “la empresa que mejor ha definido nuestra vida emocional”, el titulado “Hoy me siento Fox”, algo así como un manual de primeros auxilios semióticos que, entre otras muchas cosas, podría ayudarnos (¡y mucho!) a la hora de sentarnos cómodamente en nuestros saloncitos a ver series como *Padre de familia*, *House*, la malograda *Dirt* o la ya citada *Nip/Tuck* (auténtica clave del pensamiento fernández-portista) compartiendo sofá, plasma y mando a distancia con el hamletiano espectro de aquel pre-apocalíptico Raymond Williams que aseguraba, hace ya medio siglo, que nos pasaríamos más tiempo viendo toda suerte de dramatizables ficciones televisivas que preparando la comida o incluso comiendo. Si se atreven con semejante tractatus, vayan con cuidado: produce adicción.